

My mexican bretzel (2019)
Nuria Giménez

Filma – La película

Vivian Barrett, klase aberats bateko emakume baten eguneroko intimoa, bere senar Leon industrialari aberatsaren etxean egindako filmazioek ilustratua, joan den mendeko 40 eta 60 urteen artean. Douglas Sirk edo Todd Haynesen melodrama klasikoa ere bada. Europa zaharrean zehar hegaz egindako bidaia. Amets erromantiko bat.

Vivianen hausnarketa intimoenak irudikatzeke, Leon senarrak Super 8 kameraz filmatutako grabazioak aurkezten zaizkigu. Amildegia gaindiezina irekitzen da hala etengabeko oporraldi koloretsuen irudien eta horien gainean irakurri daitezkeen Vivianen pentsamendu ilunenen artean. Bi elementuok eraikiko dute istorio berezi hau, isiltasun ia absolutuan garatzen dena..

Fitxa - Ficha

My mexican bretzel (España, 2019) · 73 min
Zuzendaritza - Dirección: **Nuria Giménez**
Gidoia - Guion: **Nuria Giménez**
Argazkia - Fotografía: **Frank A. Lorang, Ilse G. Ringier**
Musika - Música: **Fernando Velázquez**
Muntaia - Montaje: **Cristóbal Fernández, Nuria Giménez**
Produkzioa - Producción: **Nuria Giménez Lorang, María Zamora, Stefan Schmitz**
Aktoreak - Intérpretes: **Ilse G. Ringier, Frank A. Lorang**

Sinopsia - Sinopsis

Diario íntimo de una mujer de clase acomodada ilustrado por las filmaciones caseras de su marido, un rico industrial, entre los años 40 y 60 del siglo pasado. Pero ¿hasta qué punto todo eso es real? Pues esta apasionante película podría ser también un melodrama a lo Douglas Sirk o Todd Haynes, con sus sentimientos al límite... Un viaje en volandas a través de la vieja Europa. Un ensueño romántico.

Zuzendaria – Directora



Nuria Giménez (Barcelona, 1976) estudió Periodismo, Relaciones Internacionales y Realización Documental. Ha vivido en Berlín, París y Londres. Ha realizado todo tipo de trabajos, desde corresponsal de prensa y de radio hasta enfermera o extra en películas de terror pasando por profesora, azafata, redactora, traductora de libros, analista de prensa, realizadora de videos corporativos, productora

de eventos y un largo etcétera. *Kafeneio*, su primer corto documental que fue seleccionado en Documentamadrid 2017 y en MIDBO 2017.

Oharrak – Notas

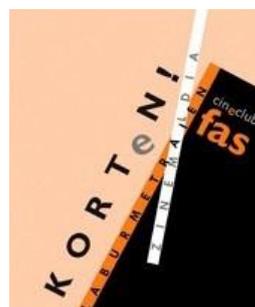
"La mentira es solo otra forma de contar la verdad. Debajo de todos los fragmentos subyace un mismo flujo. Lo esencial ni se dice ni se ve. Se busca, pero nos encuentra. ¿Qué es la realidad sino una reconstrucción continua e infinita? La voluntad de creer es la mano del hombre que cuelga del precipicio y que se agarra a la única piedra que parece que puede salvarle. Sin embargo, siempre acaba cayendo" - Paravadin Kanvar Kharjappali.

Notas de la directora (Nuria Giménez Lorang)

"Esta película nace a raíz de una muerte. Me parece hermosa la idea de que la muerte, con toda la tristeza y el dolor que conlleva, también puede dar a luz a un nuevo proyecto, a una nueva vida.

Mi abuelo, Frank A. Lorang (India, 1913 – Suiza, 2010), tenía medio centenar de bobinas de 8mm y 16mm con imágenes increíbles que había filmado él en los años 40, 50 y 60 del siglo pasado. A pesar de tener buena relación con él, nunca mencionó la existencia de ese material. Todos esos kilos de celuloide en los que él había atrapado pedazos de vida, infinitas historias, y momentos fascinantes pasaron 40 años en la oscuridad de su sótano.

Casi un año después de que hubiese fallecido, acompañé a mi madre a Zurich, donde él había vivido gran parte de su vida, y allí encontramos las latas, perfectamente apiladas, ordenadas y etiquetadas. Yo me sentí como un pirata que encuentra el tesoro. Sin saber ni lo que contenían ni en qué estado estaban, sentí gran entusiasmo y una curiosidad casi dolorosa por saber lo que escondían. Así que las cargamos en el coche y nos las llevamos hasta Barcelona, donde vivimos.



C/ Alameda de San Mamés, 45 - Bilbao
Tel: 944 02 93 76

Casi un año después de que hubiese fallecido, acompañé a mi madre a Zurich, donde él había vivido gran parte de su vida, y allí encontramos las latas, perfectamente apiladas, ordenadas y etiquetadas. Yo me sentí como un pirata que encuentra el tesoro. Sin saber ni lo que contenían ni en qué estado estaban, sentí gran entusiasmo y una curiosidad casi dolorosa por saber lo que escondían. Así que las cargamos en el coche y nos las llevamos hasta Barcelona, donde vivimos.

El cine digital es muy ligero, pero el analógico pesa lo suyo. Y más si vives, como yo vivía entonces, en un sexto piso sin ascensor. Subí todas las bobinas y luego las fui volviendo a bajar para llevarlas a digitalizar en lotes de dos o tres. Siempre que iba a recogerlas, volvía casi corriendo a mi casa para ver el resultado.

A medida que fui descubriendo las maravillas que allí había, tenía cada vez más claro que iba a hacer algo con ellas. Intuía que en algún lugar de ese material se ocultaba una historia de varias capas, aunque desconocía qué forma final iban a adoptar. Pensé que el mejor modo de descubrirlo era dejarme llevar por las imágenes y disfrutar de la gran oportunidad que se me brindaba al poder trabajarlas con total libertad.

Como por arte de magia, dar una nueva vida al material que filmó mi abuelo, hizo que muchas otras cosas y personas extraordinarias cobrasen vida también. Y por ese regalo impagable, a él, a mi abuela y a mi madre les estoy eternamente agradecida."

Entrevista

My mexican bretzel sirve, entre otras muchas cosas, para dar voz a una mujer de una época, mediados del siglo XX, en que el papel de la mujer apenas tenía peso.

Es así. Las imágenes las había rodado mi abuelo, pero enseguida me di cuenta, quizá por afinidad, de que lo que quería era que hablara ella, que fuera la protagonista, el hilo conductor, a modo de representación de todas esas mujeres de todas las épocas que fueron silenciadas o no se atrevieron a hablar. No sé si a ella le habría gustado la película, porque tengo entendido que era una mujer muy discreta, pero creo que sí que le habría gustado el hecho de tener su voz propia, su lugar, su espacio.

Imagino, o querría imaginar, ese momento en el que descubre las cintas y las visiona. Ese viejo celuloide, esas imágenes de época...

Cuando vi las bobinas flipé como cuando eres una niña y descubres un tesoro pirata. La duda era si estaban en buen estado. Quizá estaban negras, borradas, inservibles. Había 50 más o menos. Llegar a casa a Barcelona, proyectar las películas y ver esas imágenes en absoluto silencio... Es algo difícil de describir.

¿Por qué no quiso hacer una película biográfica sobre sus abuelos?

No quería hablar de su vida real. Esa parte la quería respetar, aunque suene contradictorio. Me sentía cómoda utilizando sus imágenes, pero no sus vidas... Además, me atraía la idea de la descontextualización. Reinterpretar, desafiar esa idea de que la imagen es algo puro y no manipulable, me daba una libertad creativa total y absoluta.

Han sido siete años trabajando con el material sin descanso. ¿Le ha llegado a obsesionar? ¿Ha sentido que la vida ficticia de Vivian y León le podía vampirizar?

No, en absoluto. Para mí ha sido un templo, un espacio maravilloso en el que me he podido refugiar cuando las cosas no iban bien. Agradezco mucho a la película todo lo que me ha dado durante su elaboración. Ha habido momentos difíciles, de desesperación, como en cualquier proceso creativo, porque te estancas, te pierdes. Pero me ha sostenido en pie. Si te digo la verdad, me daba miedo acabarla. "¿Y ahora qué voy a hacer?", pensaba. Ha sido un proceso maravilloso.

¿Hasta qué punto ha sido importante el hecho de que las películas estuvieran rodadas en celuloide? ¿Habría sido igual si se hubiera tratado de cintas de vídeo doméstico analógico?

No lo había pensado hasta ahora... Creo que no habría sido lo mismo... Me cuesta imaginar esas mismas imágenes en VHS: el magnetismo, el encanto, la fascinación de las bobinas, del celuloide. Tiene algo mágico, algo... cálido, algo que se puede tocar. El VHS tiene otra textura, otro tipo de atractivo, menos orgánico. *No sé, creo que, aun siendo las mismas imágenes rodadas en los mismos sitios, no habría sido lo mismo. Puede sonar frívolo, pero mi relación con el material también habría sido distinta. Guardo las bobinas en mi casa como un tesoro, como algo único.

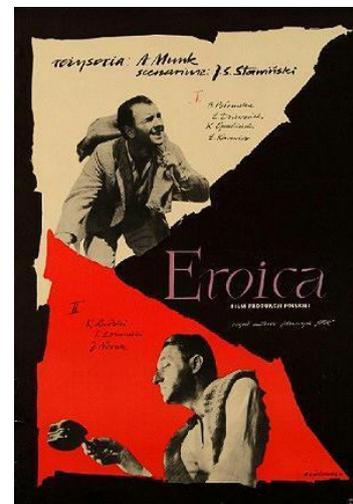
Julián García (*El Periódico*, 4/03/21)

cineclub FAS zinekluba

DUELA 50 URTE

HACE 50 AÑOS

1971 maiatza 3 mayo 1971
sesión 751 emanaldia



Heroica (Eroica, 1958)
Andrzej Munk

BAZKIDE EGIN - HAZTE SOCIA

Kide berri txartela / Carné nuevo socio	80 €
10 sarrera bonua / Bono 10 entradas	45 €

Como socio del Cineclub FAS también puedes acceder de Lunes a Viernes a las proyecciones de los Multicines a precios de día del espectador.

Oficina y Biblioteca: San Nicolás de Olabeaga, 33-2º. T: 944 425 344

Bizkaia

Bilbao